

á sus autores, y en cierto modo, discrepaban con el espíritu democrático de la revolución. Interpretándola mejor Condorcet en su plan, relega el clasicismo á tan secundaria importancia, que en lugar de hacer de él, como antes se hiciera, la base de la enseñanza, lo deja como una lujosa curiosidad. Bajo la influencia de esa corriente de ideas trazan Lakanal y Daunon el programa de las «escuelas centrales».

Impuso el renacimiento en el siglo XVI, como las dos únicas bases, igualmente importantes, que debían sostener al intelecto moderno, el latín y el griego. Pero el estudio del griego, por sus dificultades, fué poco á poco descuidándose en todas las universidades del Mediodía de Europa, y entre éstas, en la de París. Tardó más en implantarse en Oxford y en Cambridge, pero allí quedó *hasta el presente* como *base primera* de la *Faculty of Arts*. En Alemania fué más morosa su conquista, y más estable que en el Mediodía, y menos absoluta que en Inglaterra, pues sólo ha continuado su imperio en las facultades de humanidades (cuyos estudios son, en cualquier modo, menos *generales*, es decir, más especialmente profesionales que los de las *Faculty of Arts* de las universidades inglesas, que forman una especie de *bachillerato de letras universitario y obligatorio* para la teología, el derecho, la filosofía y la literatura). Bien pronto descuidado en Francia el cultivo del griego, apenas traspuestos los primeros umbrales del renacimiento, resultó ya en el siglo XVII, como exclusiva base de todos esos estudios, el latín. El latín llegó á ser, hasta el advenimiento del nuevo-humanismo en la siguiente centuria, todo lo que un *honnête homme* debía saber en conocimientos positivos, en grandes ideales, en teorías y en ejemplos.

Ocurre ahora preguntar: ¿por qué ha llegado á des-

cuidarse tanto el estudio del griego durante los tres últimos siglos, en todo el Mediodía de Europa, y especialmente, por qué también en el pueblo ático por excelencia de los tiempos modernos, ó sea Francia? Se dan dos razones para ello: la una, que el latín ha sido durante largo tiempo la lengua corriente de los «sabios» en el mundo civilizado; la otra, que la Iglesia católica es la «heredera de las tradiciones y las ambiciones de Roma», aun después que el mundo erudito hubiera renunciado á su lengua «como viviente símbolo de su unidad».

No me satisfacen estas dos causas sino como corroborantes de otra que conceptúo la primera: el *carácter nacional*. El estudio de la antigua lengua helénica es mucho más *difícil* que el del latín, y singularmente para pueblos de idioma de raíz latina; requiere años de años de paciencia y de continua labor. Nunca fué la paciencia, el tesón en el trabajo oscuro y aburrido, rasgo típico del carácter nacional de pueblos meridionales, incluso el galo. Faltando, pues, á estos pueblos la condición esencial para el estudio de esa lengua muerta, descuidáronlo. Además, nunca les fué tan indispensable como á germanos y anglosajones, en virtud de la singular rapidez de imaginación que poseen para construir síntesis y arriesgar hipótesis.

Semi olvidado en Francia el griego durante el siglo XVIII, queda en vigor el latín, el cual llega á constituir, casi exclusivamente, la «enseñanza clásica». Pero he aquí que el nuevo-humanismo viene á disputarle ese dominio: Diderot y Condorcet proponen valientemente la cuestión: ¿á qué sirve pasarse tantos años en estudiar una lengua muerta? ¿compensan tal esfuerzo las ventajas obtenidas? Y es curioso observar que ya desde aquel tiempo plantean la cuestión con

el mismo criterio con que la tratan los franceses en los modernos tiempos, criterio fundamental diverso, como hemos visto, al de la instrucción inglesa ó alemana. No se preguntan si la cultura greco-latina servirá para fundar la ética, disciplinar la inteligencia, formar al sociólogo y al erudito, el hombre de estudio y el hombre de Estado, sino si es realmente útil para depurar la estética del estilo... El presidente Rolland llegó á sentar que «la lengua francesa poseía bastantes obras maestras para desechar para siempre el propósito de buscar los modelos en las literaturas antiguas». Es esto, poco más ó menos, lo que nos dicen hoy Lemaitre y demás partidarios de lo que ellos llaman la instrucción «moderna». Sin embargo, ha habido, por excepción, bueno es consignarlo, espíritus franceses que han ampliado más su *criterio de utilidad* de la cultura clásica, desde Diderot, que se preguntaba perplejo, «si los sentimientos y las ideas que se hallan en aquellas literaturas son las que convienen al mundo moderno; si aquellas obras que reflejan una civilización desaparecida son el mejor alimento para el espíritu de la juventud...»

Pasando el furor de las primeras tormentas de la Revolución, pronto se anuncian síntomas de reacciones conservadoras: el Consulado restaura el latín en la enseñanza al propio tiempo que reconoce á la Iglesia católica su posición oficial. Vuelven con ello á constituir el latín y las matemáticas, las dos bases angulares de la instrucción pública. Pero las cosas y los hombres evolucionan: si la literatura educadora del humanismo del Renacimiento se escribió toda en latín, la del nuevo-humanismo se escribe, en cada país, en su patria lengua; si el Renacimiento no contaba con otros modelos dignos de imitarse que los de la li-

teratura greco-latina, produjo obras maestras en romance, que bien pudieron servir á su vez de estudio á las sucesivas generaciones; que si el idioma universal de la ciencia era antes el latín, perdió su puesto; y si al *honnête homme* francés del siglo XVII le era permitido ignorar todas las lenguas vivas extranjeras, no así al del siglo XIX.

b) Entonces fué cuando, á mediados de esta centuria, Fortoul creyó acertar con un temperamento que conciliara las dos opuestas tendencias del clasicismo y el modernismo: el *bifurcamiento*. Instituido en 1852, no satisfizo ni á una ni á otra parte. Su impopularidad se ha explicado en el hecho de que rompía la unidad tradicional de la instrucción secundaria, separándola en dos ciclos diversos. Tanto los conservadores como los innovadores, los partidarios del clasicismo como los del modernismo, dijeron que era «un régimen bastardo que hacía del latín el centro de la educación, é invitaba á los alumnos á despreciarlo en el momento en que podían recoger sus mejores frutos; que imponía á los mismos estudiantes el estudio del griego durante dos años, para que en seguida lo olvidaran (1)».

c) Apenas implantada la *bifurcación*, el espíritu público, ó sea el orden de ideas reinante, la ataca en sus bases. La controversia, lejos de aplacarse, acrece. La mayoría propone, á ejemplo de ciertas escuelas alemanas, sustituir el griego por la enseñanza obligatoria de lenguas y ciencias modernas. Esta idea se va abriendo camino, en diversas campañas como la de Frary, Breal y Didon. En suma: el movimiento re-

(1) *Projet d'organisation de l'enseignement secondaire spécial*, 1891, Imprimerie National. Véase sobre estos tópicos A. Ribot, *La Réforme de l'enseignement secondaire*; A. Collin e. Cie., 1900.

monta su origen al nuevo-humanismo; su primera etapa es la *bifurcación absoluta* que implanta Fortoul en 1852, y su segunda viene á marcarse en la transformación de la enseñanza secundaria *especial* que establece V. Duruy en 1865. Pero esta transformación es un simple síntoma de la evolución general: los programas de 1865 van tomando, con cada nuevo decreto, mayores amplitudes en su parte moderna, hasta que apartándose más y más de su origen clásico-moderno, tienden á rivalizar, como polo opuesto, con el clasicismo puro. Los estudios duraban cinco años, divididos en dos series: la primera de tres y la segunda de dos; y como en tan corto lapso de tiempo no se podía abarcar cómodamente lo clásico y lo moderno, y como cada día aumentara la importancia de las lenguas vivas y las ciencias, disminuía la atención que se prestaba á la cultura latina, una vez casi olvidada la griega. El cambio era lento, pero seguro.

d) La revisión de 1886 marca una tercera y decisiva etapa de la evolución modernista. «La nueva enseñanza, decía el proyecto sometido al Consejo Superior, será *general y clásica*, deberá ser organizada para responder á las *nuevas* necesidades de la sociedad moderna y de atraer á los estudios secundarios franceses aquellos jóvenes que no tienen ni el gusto ni el tiempo de entregarse al estudio de las lenguas muertas.» El triunfo de los modernistas es casi completo; y lo grave del caso es que, dado el sistema *uniforme* (aunque *bifurcado*) de los planes de estudios franceses, la reforma se imponía de un modo absoluto para ciertos estudiantes y establecimientos, sólo dejando al clasicismo su antiguo bachillerato *ès lettres*, cuya importancia tendía á disminuir de día en día. La enseñanza secundaria *especial* conserva su nombre; pero

la duración de los estudios se eleva á seis años. El certificado de primeros estudios secundarios *generales*, que antes se daba al fin del tercer año, se reemplaza con una simple nota para pasar á los segundos estudios secundarios *especiales*, ya para disimular en lo posible una articulación casi innecesaria, ya para no alentar á aquéllos que, dando valor inmerecido á aquel certificado, pretendan interrumpir tan tempranamente sus incompletísimos estudios secundarios.

La enseñanza de una segunda lengua viva se agrega á los programas á partir del cuarto año.

Pero he aquí que la reacción estalla. Los clasicistas, hasta entonces mudos ante la grito del modernismo, inician una protesta que hasta la fecha no ha callado.

e) En 1891 se llega á la cuarta y última etapa de la evolución del *bifurcamiento* francés, á pesar de las protestas de los clasicistas. «Se suprime lo que quedaba de la división en dos ciclos. La enseñanza moderna se presenta como debiendo formar un todo completo y reemplazar las matemáticas preparatorias que acababan de ser suprimidas. De hecho, no se cumple esta última promesa. El número de jóvenes con diplomas equivalentes al antiguo bachillerato *ès sciences* disminuye en más de un cuarto. El público se inquieta: Francia no carece de sabios, pero sí de ingenieros y prácticos. Bajo este punto de vista, es sobrepujada por Alemania, que ha sabido organizar sólidamente todas las ciencias auxiliares de la industria. *Notad que nada se ha hecho allí para facilitar el paso de la instrucción clásica á la instrucción moderna*, menos de la instrucción moderna á la clásica. *Se las ha considerado como dos caminos paralelos*, entre los cuales es necesari-

rio elegir á la edad de diez años, y que es preciso seguir hasta el fin (1).»

Tal ha sido la evolución del *bifurcamiento* francés, cuyas cuatro etapas he delineado en síntesis. Aunque haya sido una forma transitoria de la instrucción pública en Francia, conviene citarla y estudiarla como típica de un sistema que ha dejado hondas huellas, no sólo en el país de origen, sino en otros que han pretendido imitarlo. Es importante, además que por su mérito de modelo y por su significación sintomática de una evolución universal de la educación, porque algunos pedagogos aún lo consideran, más que una forma transitoria, una solución que pudiera alguna vez ser definitiva de la instrucción pública del siglo XX.

I.—PLANES «POLIFORMES»: «ESCUELAS PARALELAS» Y «ESCUELAS LIBRES»

§ 107. *Escuelas paralelas*.—Corresponde ahora hacer la exposición de los dos sistemas típicos de planes de estudios *poliformes* de instrucción secundaria: *escuelas paralelas* y *escuelas libres*.

Sistema de *escuelas paralelas* es aquel que permite la coexistencia de dos ó más planes de estudios en los programas oficiales, de manera que en unos se dé cierta preferencia á las letras y en otros á las ciencias; pero dejando á los alumnos dos ó más vías diversas para llegar á la universidad, es decir, permitiéndoles la elección entre dos ó más sistemas de estu-

(1) Véase A. Ribot, *ob. cit.*, y la *Enquête, cit.*, tomo I, página 305; exposición de Darboux.

dios que les serán igualmente válidos para iniciarse, luego de terminados, en los superiores. Tales los *Gymnasien* y *Realgymnasien* para cursar las universidades; tales las *Realschulen* de diversas especies y categorías para las academias de ingeniería y bellas artes, y aun para las universidades, añadiéndoles ciertos estudios complementarios.

El verdadero modelo del sistema de *escuelas paralelas* lo ha dado Alemania, solucionando la cuestión de la instrucción clásica. Hanlo adoptado Austria, Suiza y Rusia. Aunque en Francia predominen las letras en los liceos y las ciencias en las escuelas especiales, y aunque en Italia las primeras en los gimnasios y liceos, y las segundas en las escuelas técnicas, no puede considerarse allí el sistema como típico. El ya expuesto de dividir las *high public schools* británicas en dos secciones (*classical* y *modern*), asume á veces ciertas formas de *paralelismo*...

Los mejores argumentos á favor del sistema son los siguientes:

1.º Hallo el más sólido fundamento genérico del sistema en la doctrina que he desenvuelto acerca de la libertad de estudios. En efecto; como he dicho, la *poliformidad* de planes de estudios tiene las inmensas ventajas de fomentar la fecunda rivalidad de sistemas de instrucción, y de permitir, por ende, que la inteligencia de los pedagogos se aguce, y que los institutos se mejoren en prácticas y teorías. De ello resulta una actividad intelectual, de la cual debe sacar forzosamente provecho cada educando, más cuanto que de ella debemos deducir que cada instituto, cada profesor y cada padre podrá emplearla encarrilando á los estudiantes en las mejores vías á que los empuje su individual idiosincrasia. Pues hay, no sólo campo

en que elegir, sino también largas discusiones que facilitan la elección.

2.º Otro fundamento, esta vez de índole especial, proclama también la excelencia de las *escuelas paralelas*, que en última síntesis se reducen, como veremos, á un breve sistema científico para el pueblo y los ingenieros y artistas (*Realschulen*), y otro largo científico-humanista para la clase directora que se prepara para las universidades (*Gymnasien* y *Realgymnasien*). Este argumento estriba, pues, en este doble fenómeno; los beneficios que representan para el pueblo, para las industrias y el comercio, los estudios preferentemente científicos, y la necesidad de la cultura clásica para levantar el espíritu de las profesiones liberales y del sacerdocio, hasta alcanzar la altura en que deben colocarse para el completo desempeño de su marcha social. Se señala á los individuos que pertenecen á la clase directora por fortuna ó talento, una escuela larga y difícil (el *Gymnasium*); á los menos capaces, ó de inteligencias menos imaginativas y á los miembros de las clases pobres, otra práctica y breve (la *Realschule*). Es ésta una alta conveniencia económica, por decirlo así, para la mejor preparación á una lógica división del trabajo social.

3.º No se interrumpe la *continuidad* de los estudios, tan esencial al método, la disciplina y la instrucción misma.

4.º Dentro de las dos tendencias de las *escuelas paralelas*, cabe dar á los estudios secundarios una suficiente *generalidad*.

Por otra parte, no es verdad que las *escuelas paralelas* obliguen á los educandos en un solo rumbo, en una edad en que su elección es inconsciente. En efecto; aunque los gimnasios sean especialmente preparato-

rios para derecho, teología, filosofía y medicina, y las escuelas reales para ingeniería, artes y comercio, los estudios de cualquier escuela *son válidos* para cambiarse á otra, mediante ciertos exámenes complementarios, como en otro lugar he dicho. El estudiante que se aperciba que equivoca su rumbo, puede bien aprovechar el camino andado para pasar, en el grado correspondiente, á la nueva escuela que su experiencia le señala como más conveniente á su vocación.

§ 108. «*Realschulen*». — El objeto de las *Realschulen* (escuelas reales) es preparar para las academias de ingeniería y bellas artes. Sus estudios no son propiamente de instrucción secundaria, en el sentido amplio del término, puesto que no son válidos, si no se complementan con uno ó dos años adicionales para ingresar á ninguna de las cuatro facultades (teología, humanidades, derecho y medicina), que componen una universidad alemana.

En los planes de estudios de tales institutos, domina siempre el cultivo de las ciencias é idiomas modernos. El griego está excluido en todos. El latín se cultiva tan sólo en alguna que otra de «primera categoría». Porque hay diversas categorías de *Realschulen*, según la importancia de la ciudad y la seriedad de sus estudios, en cuyo planteo no hay uniformidad; como que sus planes no son decretados por el imperio, sino por los gobiernos federativos y ciertos cuerpos académicos oficiales ó semioficiales. Sus cursos duran de seis á siete y aun ocho años.

En estos últimos tiempos, la universal discusión entre las tendencias modernistas de la educación presente y el sano y viejo clasicismo, ha adoptado en

Alemania esta forma: ¿deben ser válidos los estudios de las *Realschulen*, especialmente de las de primera clase, para ingresar en las universidades? Los revolucionarios, algunos socialistas de cátedra, un grupo de hombres de ciencia, estaban y están por la afirmativa. Pero los cuerpos universitarios, los sociólogos y pedagogos de mayor autoridad, así como los cuerpos académicos, sostienen que la única base sólida para cursar la teología y las altas profesiones liberales, es una instrucción secundaria que sea, al propio tiempo, clásica y científica. Esta opinión, como se ha visto en el respectivo capítulo, es la triunfante; aunque, como una concesión justa—como un temperamento conciliador—se haya instituido, ha pocos años, con carácter de instrucción secundaria preparatoria para las universidades, el *Realgymnasium* (real gimnasio).

Para terminar este breve análisis de la forma y carácter de las *Realschulen*, paréceme conveniente dar á continuación la lista de materias que constituyen el plan de estudio de las de Munich, donde la instrucción pública se estudia y progresa, y de las de Viena, cuyo sistema educativo es racional y consciente, aunque alemán de segunda mano. Dejo á un lado algunos modelos de Berlín, los mejores, porque siendo excepcionalmente recargados sus estudios, no pueden dar una idea tan gráfica del espíritu propio de esos institutos, general por doquiera que se aplique el sistema alemán de instrucción pública, y del cual algo se apartan en su anhelo de perfeccionarse.

K. LUDWIGS-KREIS-REASCHULE de Munich.

Primer año.—Religión, alemán, francés, aritmética, geografía, historia natural (zoología y botánica), canto.

Segundo año.—Religión, alemán, francés, geografía aritmética, historia natural (zoología y botánica), canto.

Tercer año.—Religión, alemán, geografía, historia, aritmética, geometría, química, historia natural (zoología y botánica), canto.

Cuarto año.—Religión, alemán, francés, geografía, historia, aritmética, álgebra, geometría, física, canto.

Quinto año.—Religión, alemán, francés, inglés, geografía, historia, álgebra, trigonometría, física, estenografía, canto.

Sexto año.—Religión, alemán, francés, inglés, historia, geografía, aritmética, álgebra, geometría, física, química (incluso mineralogía), canto.

K. K. STAATS-OBER-REALSCHULEN de Viena.

Primer año.—Alemán, francés, geografía, aritmética, geometría, historia natural.

Segundo año.—Alemán, francés, geografía, historia antigua, aritmética, geometría, historia natural.

Tercer año.—Alemán, francés, geografía, historia medieval, aritmética, geometría.

Cuarto año.—Alemán, francés, geografía, historia moderna, aritmética, geometría, física, química.

Quinto año.—Alemán, francés, inglés, historia, aritmética, geometría descriptiva, historia natural, química.

Sexto año.—Alemán, francés, inglés, historia moderna, aritmética, geometría descriptiva, historia natural, física.

§ 109. *Gymnasium.*—Constituye el *Gymnasium* la forma primera y típica de la instrucción secundaria en Alemania. Las demás modalidades de su sistema de *escuelas paralelas* son posteriores, y aun hoy mismo carecen de su popularidad y trascendencia en la clase pensante y directora. Como puede colegirse por su nombre, el *Gymnasium* alemán es una escuela clásica, cuyo espíritu, bajo ese punto de vista, recuerda al de la enseñanza de las viejas universidades inglesas de Oxford y Cambridge. El griego y el latín forman la base de sus estudios, que en el siglo pasado se reducían casi exclusivamente al clasicismo. Como una manera moderna de lo ático de su clasicismo, se

generalizó en ellos desde los tiempos de Federico el Grande, el estudio del francés. Ahora constituyen los programas de los *Gymnasien*, modificados según el espíritu de la época, estas cuatro órdenes de estudios que se cursan en ocho ó nueve años: clásicos (griego y latín), ciencias (físicas y matemáticas), ciencias sociales (religión, historia, geografía y otras) é idiomas modernos (francés, y algunas veces inglés obligatorios é italiano voluntario). El orden de esta enumeración es, en realidad, el de su importancia; la esencia íntima de la preparación de los *Gymnasien* son los estudios clásicos; los demás son aditamentos que le han impuesto los nuevos descubrimientos y las exigencias de la vida moderna. Véanse, en efecto, las siguientes nóminas de materias y los respectivos cuadros de sus horarios semanales:

KGL. LUDWIGS-GYMNASIUM de Munich.

Primer año.—Religión, alemán, latín, aritmética, geografía, historia natural (elementos de botánica).

Segundo año.—Religión, alemán, latín, aritmética, geografía, historia natural (elementos de zoología).

Tercer año.—Religión, alemán, latín, aritmética, historia (antigua), geografía.

Cuarto año.—Religión, alemán, latín, historia (alemana medioeval), geografía.

Quinto año.—Religión, alemán, latín, griego, matemáticas (problemas, geometría), historia, geografía, estenografía, historia natural (elementos de mineralogía).

Sexto año.—Religión, latín, griego, matemáticas, historia, francés.

Séptimo año.—Religión, latín, griego, matemáticas, historia, francés, física.

Octavo año.—Religión, alemán, latín, griego, matemáticas (estereometría, trigonometría, problemas), historia, francés, física.

Noveno año.—Religión, alemán, latín, griego, matemáticas (logaritmos, astronomía), historia, francés, física.

HORAS SEMANALES

PARA LOS ESTUDIOS OBLIGATORIOS (*für die Pflichtfächer*)
de los *Gymnasien* del Reino de Baviera.

MATERIAS	CLASES Ó AÑOS								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Religión.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Alemán.....	5	4	3	2	2	2	2	3	4
Latín.....	8	8	8	8	8	7	7	6	6
Griego.....	—	—	—	6	6	6	6	6	6
Francés.....	2	2	2	2	1	—	—	—	—
Aritmética, matemáticas y física.....	3	3	3	2	4	4	5	5	4
Historia.....	—	—	2	2	2	2	2	3	3
Geografía.....	2	2	2	2	1	—	—	—	—
Historia natural.....	1	1	1	1	1	—	—	—	—
Dibujo.....	—	2	2	—	—	—	—	—	—
Caligrafía.....	2	1	1	—	—	—	—	—	—
Gimnasia.....	2	2	2	2	2	2	2	2	2

HORAS SEMANALES

PARA LOS ESTUDIOS VOLUNTARIOS (*für die Wahlfächer*).

MATERIAS	CLASES Ó AÑOS								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Hebreo.....	—	—	—	—	—	—	En 2 cursos de 2 horas semanales.		
Inglés.....	—	—	—	—	—	—	En 2 cursos de 2 horas semanales.		
Italiano.....	—	—	—	—	—	—	En 2 cursos de 2 horas semanales.		
Estenografía.....	—	—	—	—	—	—	En 2 cursos de 2 horas semanales.		
Dibujo.....	—	—	—	En las 6 clases superiores como se quiera, en curso de 2 horas sem.					
Música.....	Como se quiera, en cursos de 2 horas sem.								
Canto.....	Como se quiera, en cursos de 2 horas sem.								

K. K. MAXIMILIAN GYMNASIUM de Viena.

Primer año.—Religión, latín, alemán, geografía, aritmética, historia natural.

Segundo año.—Religión, latín, alemán, geografía, historia general, aritmética, historia natural.

Tercer año.—Religión, latín, griego, alemán, geografía, historia general, aritmética, historia natural, física.

Cuarto año.—Religión, latín, griego, alemán, geografía, historia medioeval, aritmética, física.

Quinto año.—Religión, latín, griego, alemán, historia antigua, geografía, matemáticas (aritmética, álgebra y geometría), historia natural.

Sexto año.—Religión, latín, griego, alemán, historia medioeval, geografía, matemáticas (aritmética, álgebra y geometría), física, filosofía (lógica).

Sétimo año.—Religión, latín, griego, alemán, historia moderna, geografía, matemáticas (aritmética, álgebra y geometría), física, filosofía.

Octavo año.—Religión, latín, griego, alemán, geografía, matemáticas (aritmética, álgebra y geometría), física, filosofía.

Clases extra.—Religión judía, estenografía.

§ 110. *Realgymnasium*.—El *Realgymnasium* es una forma intermediaria entre la *Realschule* y el *Gymnasium*, cuyos estudios mixtos de humanidades y ciencias son válidos como preparatorios para la universidad. Es de creación reciente; su origen se debe, como se ha visto, á discusiones de la pedagogía alemana; hase instituido para satisfacer la opinión de los modernistas, que, contra los académicos, impugnaban al *Gymnasium*, por la extensión de sus estudios greco-latinos, como excesiva é inconveniente, y encarecían la necesidad de dar valor á los certificados de la *Realschule* para ingresar en las universidades. Consiguióse el establecimiento del *Realgymnasium*, que no satisface ni á unos ni á otros, y que se diferencia de la *Realschule* por una mayor amplitud de sus estudios humanistas y la extensión del latín, y del *Gym-*

nasium por una mayor difusión de las ciencias, menor de las humanidades y la absoluta exclusión del griego. No posee el carácter industrial y popular de aquella, ni el elevado espíritu de éste. No se ha generalizado aún, pues apenas existen algunos, diseminados en ciertas ciudades importantes. Hay quienes sostienen que es la fórmula más perfecta de plan de estudios de instrucción pública á que se ha llegado, y quien piensa que es una amalgama híbrida, un resultado transitorio de la actual lucha de ideas pedagógicas, un ensayo que no tendrá en lo futuro mayores imitaciones ni consecuencias.

Sean cuales fueren las ventajas ó deficiencias intrínsecas de los *Realgymnasien*, es indudable que han prestado y prestan á la instrucción pública de Alemania, entre otros, este servicio fundamental: han satisfecho, ó paliado al menos, las exigencias de ciertos pedagogos modernistas, sin incurrir en la gravísima medida de equiparar en sus efectos la *Realschulen* á los *Gymnasien*, lo cual hubiera sido, según las opiniones más autorizadas, rebajar el alto nivel humanista de la instrucción secundaria y de las universidades de Alemania. He ahí comprobada prácticamente la excelencia de las *escuelas paralelas*, y, en general, de los sistemas que he llamado *poliformes*: que permiten á los gobiernos y á los particulares ensayar toda suerte de métodos, en amplias discusiones luminosas, y sin caer en el error de las medidas violentas y las reformas impremeditadas. Hoy, los *Realgymnasien* tienden á ser en las ciudades populosas las escuelas predilectas de una cierta parte de la burguesía, que carece de la elevación intelectual de la clase pensante que frecuenta los *Gymnasien*, y que no se ha contaminado de